

insignia y distintivo de mando, los Tenientes Coroneles mayores y los Comandantes en propiedad con ejercicio, si no tuvieran mayor grado que el de su respectivo empleo. Lo que de Real orden comunico á V. para su gobierno y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 14 de Marzo de 1819.

NÚMERO 200.

Real orden comunicada por el Ministerio de la Guerra.—Aprueba el establecimiento del presidio de la isla de Mexcala en la provincia de Guadalajara.

(Publicada en el núm. 558 del Noticiero general de México, del viernes 29 de Octubre de 1819.)

Exmo. Señor.—Habiendo dado cuenta al REY nuestro Señor de la carta de V. E., fecha 31 de Julio del año próximo pasado, núm. 58, y testimonio que la acompañaba, relativo todo á manifestar haber establecido provisionalmente un presidio en la isla de Mexcala, provincia de Guadalajara, con el objeto de destinar á él los muchos reos de infidencia, que no hallándose en el caso de imponérseles pena capital, se confinaban al de Veracruz, Perote, y Filipinas, y nombrando por su gobernador al capitán retirado D. Juan Palau con el sueldo de 100 pesos al mes, para encargarse de la brigada de presidiarios al Subteniente Don José Antonio de la Cerda, para capellan á un religioso carmelita, y para cirujano al del provincial de Puebla, se ha servido S. M., conformándose con el parecer de su Consejo Supremo de la Guerra, aprobar el expresado establecimiento en todos sus extremos y como lo propone V. E., á quien de Real orden se lo participo para su cumplimiento y demás efectos convenientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Ma-

drid, 21 de Mayo de 1819.—Eguta.—Sr. Virrey de N. E.

NÚMERO 201.

Circular comunicada por el Ministerio de la Guerra, previniendo que los militares de cualquiera graduacion que sean, hagan sus ocurrencias cuando les convenga elevarlos al gobierno por conducto de sus Gefes respectivos. (1)

(Recibida en México á 19 de Agosto de 1819.)

Enterado el REY nuestro Señor de algunas contestaciones ocurridas entre Oficiales retirados y empleados civiles, por exigir éstos que las solicitudes que aquellos les dirijan sean por medio de memoriales y no por oficio; y á fin de evitar semejantes incidentes, y que en ningún caso pueda ser desairado el carácter y graduacion de los Oficiales, se ha servido S. M. resolver, conformándose con el parecer de su Consejo Supremo de la Guerra, que los militares retirados, de cualquiera graduacion que sean, acudan á las Autoridades ó Jueces ordinarios, siempre que se les ofrezca alguna pretension particular, por el conducto de sus inmediatos Gefes los Capitanes generales de las provincias, los Gobernadores de las Plazas ó Comandantes de las armas del punto de su residencia; menos en los casos que ejerzan algun acto de jurisdiccion propia ó delegada, que podrán hacerlo directamente, siendo el asunto dimanado de la misma. Lo que digo á V. E. para su inteligencia, y que disponga su exacto cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 27 de Mayo de 1819.—Eguta.—Sr. Virrey de N. E.

1 Véase la Real orden de 13 de Abril de 1818 y sus referentes.